

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Con mi esposo vamos a pasar el día a un bello lugar. Invitados por mi jefe, mi marido se embriaga y yo terminé cogida por tres adolescentes.

Relato:

El sopapo que me dió el muchacho que me llevara a "pasear" a caballo me dejó mareada. En segundos me hicieron entrar a una casa abandonada. En el medio de la única pieza había un catre y vi sobre la loneta manchas oscuras. Me quitaron el traje y se desnudaron, tenían sus miembros duros y erectos. El que me llevó acercó su pija y me puso entre las piernas iba a rechazarlo pero recordé el sopapo y obedecí su orden. Me acosté sobre la cama y subió arriba mío. Me penetró de una besaba y chupaba mis tetas, sus manos apretaban mis nalgas, minutos después se decargó totalmente en mí. Después "pasaron los demás" me cogieron de a uno para más tarde penetrarme por la cola, por la boca y la concha al mismo tiempo. Yo no tenía ninguna excitación. Recordé que una vez mi jefe me hizo sentir una "fantasía" con tres campesinos. Comprendí que me estaba ocurriendo esa violación por pedido de él. Al rato mi jefe entraba al rancho y tomaba fotos de la penetración que me daban. A la hora los jóvenes se fueron y mi jefe me ordenó regresar a la casa donde estaba mi esposo. Estaba llena de semen y me puse la malla. Monté sobre el caballo y volví a la casa. Sentía los chorros de semen escurrirse por mis muslos. Cuando llegué mi esposo se despertaba de su siesta y disimuladamente fui al baño a higienizarme. Cuando el agua tibia caía sobre mi piel recordé a los jóvenes y a sus erguidos y duros miembros y de la manera que martirizaron mi cuerpo y empecé a excitarme, un gran descontrol de intensa calentura se apoderó de mí y me masturbé furiosamente pues me había vuelto una adicta al sexo. mi jefe me había transformado en una vulgar ninfomana. cONTINUARA